



El Norteño Ixique 27 de los 627182

«Entre las tradiciones y leyendas de pasados siglos existe una, sombría, terrible, espantosa todavía, y digna, por lo mismo, de ser investigada y de ser dada a la luz. Esa tradición es la de la siniestra Quintrala, la azotadora de esclavos, la envenenadora de su padre, la opulenta e irresponsable Mesalina, cuyos amantes pasaban del lecho de lascivia a sábanas de muerte».

El párrafo anterior, escrito por el historiador Benjamín Vicuña Mackenna como introducción a su libro «La Quintrala» (editado originalmente en 1877), parece el prólogo de una vieja película de terror. Sin embargo, la historia que el autor presenta al público es fruto de una documentada investigación que, además de rescatar la figura de la abominable y fascinante Catalina de los Ríos y Lisperguer, ofrece un recorrido por los más sórdidos reveses del aparentemente idílico Chile del siglo XVII.

Este relato de las atrocidades cometidas por la mítica y aristocrática dama chilena está ahora disponible en una cuidada edición de Sudamericana que, como regalo extra, incluye un prólogo escrito por el destacado y a menudo controvertido historiador Alfredo Jocelyn-Holt.

La obra de Vicuña, en todo caso, resulta impactante por sí sola. Prueba de ello es el siguiente fragmento: «Doña Catalina mató a destajo y por su propia mano a niños, a ancianos, a doncellas, a sus capataces de vacas, a sus mujeres, a sus pastores humildes, así como en el sótano de Santiago había estrangulado a los caballeros de San Juan, y en el santuario del hogar propinado veneno a su doliente padre».

Para Alfredo Jocelyn-Holt, el gran mérito del libro es que «rescata una figura mítica, para tra-

Reeditaron primer texto acerca del personaje

LA QUINTRALA VOLVERÁ EN GLORIA Y MAJESTAD

Con una bella presentación y un prólogo escrito por el historiador Alfredo Jocelyn-Holt, volverá a circular el libro en que Benjamín Vicuña Mackenna analiza el caso de la mítica y siniestra Catalina de los Ríos y Lisperguer.



«El gran mérito de la obra es que rescata una figura mítica, para tratarla desde la historia», opina Alfredo Jocelyn-Holt



Benjamín Vicuña Mackenna, autor de «La Quintrala».

tarla desde la historia». «Es interesante que un historiador se haga cargo de un mito popular tan fuerte, que alude a dos aspectos medulares de Chile, como son nuestra propensión a la brutalidad y esa supuesta religiosidad que, en realidad, es sólo un disciplinamiento con velas e incienso», afirma el estudioso.

«En su prólogo a la obra de Vicuña Mackenna, usted da especial importancia a la imagen con que

el pueblo suele recordar a la Quintrala: una mujer que cuelga de un pelo, salvándose apenas de caer al infierno».

«Pero ella no se salva, aunque se podría dar esa interpretación. Lo que pasa es que ella espera su condena final. Entonces yo llegué a la conclusión de que estaba «sobresaliendo temporalmente». Así, el problema se plantea en función de si la historia puede enjuiciar o no, y lo

interesante en Vicuña es que dejó pendiente el asunto, en la medida que se queda con esa imagen».

«Usted dice que, con esa opción, el autor tiene todas las de ganar, en términos literarios».

«Claro, esa imagen es notable, porque el autor escuchó la voz del pueblo, que fue el que inventó esa imagen. Me da la impresión de que eso tiene que ver con que, pese a que se admite que ella es una mujer muy

cruel, se crueidad le gusta al pueblo chileno. Entonces, no sé qué tanto más perversa es la Quintrala que los chilenos. Por eso, al final Vicuña se queda con la imagen del horror, porque, cuando está horrorizado, suspendes el juicio».

«Pero, ¿sería acertado decir que este mito brutal se relaciona con la naturaleza del chileno?»

«Sería válido en la medida que el chileño se piensa a sí mismo en mitos. Los mitos tienen esa particularidad: dan cuenta de las constantes históricas, y eso demuestra que en este país no se ha avanzado mucho. Prueba de ello es la impunidad en las violaciones a los derechos humanos que se cometieron bajo la dictadura militar, o el grave problema de la violencia intrafamiliar».

«Otro aspecto importante de la Quintrala es su aparente devoción por el Cristo de Mayo».

Ella y el Cristo son espejos uno del otro, porque presentan la misma dualidad: el Cristo es un Cristo sufriente, pero también es castigador y muy feroz. De alguna manera, su sufrimiento no es para generar piedad: es para generar condena, para condenar a quienes lo crucificaron, y eso también está en la Quintrala, porque aunque ella es una mujer devota, al mismo tiempo es muy castigadora.

La Quintrala volverá en gloria y majestad [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Jocelyn-Holt, Alfredo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Quintrala volverá en gloria y majestad [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile